

Introducción

1,950 mile-long open wound
dividing a pueblo, a culture,
running down the length of my body,
staking fence rods in my flesh,
splits me splits me
me raja me raja
This is my home
this thin edge of
barbwire.
But the skin of the earth is seamless.
The sea cannot be fenced,
el mar does not stop at borders.

GLORIA ANZALDÚA,
Borderlands/La frontera (1987)

La frontera ha sido desde antaño metaforizada como una herida abierta que arroja los cuerpos de aquellos que se atreven a cruzarla; como un arma punzante que los raja y los marca de por vida con la mancha indeleble del que viene de más allá. La frontera sur, sin ser necesario especificar las latitudes desde las que se establece esta división, se constituye como un límite que, al ser cruzado, demuestra arrastrar unas significaciones culturales y lingüísticas que acompañan a una construcción global del mundo en la que lo sureño se opone al norte como una realidad subalterna. Son muchas las fronteras sur que patentizan esta división del mundo: desde la más inmediata y próxima, que separa Europa de África por una frontera acuática de 14 kilómetros y muchos más de vallas de acero, a otras que dentro del propio país han conformado la realidad de lo que el sur de España significa para el resto del país a lo largo del siglo pasado. No se ha de olvidar que España por sí misma constituye una frontera sur para el resto de Europa, extendiéndose por todo el Mediterráneo (como evidencian los dramas más recientes de refugiados que obligan a reimaginar el *Mare Nostrum* como el mayor cementerio del mundo). A estas se unen otras fronteras que, superpuestas

física o culturalmente, complican la visión fragmentaria de la identidad entendida como resultado de los Estados-nación: los flujos migratorios entre África y Europa o entre los Estados Unidos de América y el resto de países de Latinoamérica, también entre el este y el oeste (en ocasiones, resultado de un pasado colonial o de unas relaciones culturales y económicas muy estrechas) obligan a repensar la identidad nacional en clave transnacional. Este es, entre otros, uno de los objetivos que se plantea este volumen: problematizar desde una perspectiva cultural y lingüística los efectos que las migraciones tienen sobre la construcción identitaria tanto de las comunidades desplazadas como de las de destino.

Las consecuencias de los constantes e inevitables tránsitos que nos configuran hoy y que nos han construido en el pasado como las sociedades que somos se convierten en el tema central desde el que discurren los trabajos que se reúnen en este volumen. Ocupados en analizar cómo las voces y los relatos que desde una visión normalizadora y hegemónica se han situado en el margen de la cultura oficial, este monográfico analiza desde una perspectiva interdisciplinar y transdisciplinar cómo estas voces desplazadas enuncian su realidad y la hacen visible. Ya sea por medio de narrativas que narran el tránsito desde el sur o hacia el sur, obras artísticas que plasmen la diferencia y el desarraigo que acompaña a los cuerpos migrantes, o lenguas y acentos que reivindican un modo de vivir en la frontera y una pertenencia a una comunidad que no pretender ser ni de aquí ni de allí, todos los trabajos coinciden en reflexionar desde el amplio espacio del humanismo (en el que caben disciplinas cercanas, pero, a la vez, distantes desde su parapeto académico como son la filosofía, los estudios artísticos y culturales, la lingüística, la crítica literaria o la historia).

Con una división que hace un guiño a la propia frontera de la que se ocupa (en dos partes, una dedicada a los estudios sobre la frontera en Europa y África, y otra ocupada de América), *Frontera sur: voces y relatos en los márgenes* recoge las contribuciones de diferentes investigadores nacionales e internacionales. «España como frontera: Europa y África en la encrucijada» se inicia con la contribución de Eugenia Helena Houvenaghel (Universidad de Utrecht), titulada «Tránsitos, reencuadres y dignidad humana», en la que se estudia cómo el tránsito se conforma como una fase fronteriza e involuntaria en la trayectoria de los refugiados y se analizan las escrituras autobiográficas de Fatima Besnaci, Luisa Carnés, Lisa Fittko, Teresa Gracia y Adrienne Thomas, todas ellas mujeres refugiadas en Francia entre 1930 y 1970, así como las estrategias narrativas desarrolladas por las mismas (concretamente, el reencuadre) para abordar el trauma que acompaña a esta experiencia. Por su parte, David Amezcua Gómez (CEU San Pablo) se acerca a la novela *Las leyes de la frontera* de Javier Cercas para compararla interdiscursivamente con *Borderlands/La frontera* de Gloria Anzaldúa, ahondando de este modo en las fronteras internas españolas entre charnegos y catalanes a partir de las nociones de *punto ciego* y *tercer país*. Es el estre-

cho de Gibraltar (esa frontera líquida que se resuelve en una continua marejada de influencias culturales) el telón de fondo del análisis que Rocío Rojas-Marcos Albert (Universidad Pablo de Olavide) hace en «La nacionalidad de un escritor es su lengua: la literatura hispano-marroquí», trabajo centrado tanto en la literatura producida en español en Marruecos como en aquella producida por escritores provenientes del Magreb, pero asentados en España, usualmente marginada de los centros culturales tanto de uno como de otro país por no ser considerada enteramente propia.

La mirada se fija en las políticas de la muerte orquestadas desde las instituciones a la hora de desarrollar sus estrategias en materia de migración y control de fronteras en «Deshumanización y estigmatización de la identidad migrante: la vida desprotegida en la era global», trabajo firmado por Sheila García González (Universidad de La Laguna) en el que se ocupa de reflexionar críticamente sobre los efectos de la aplicación de una lógica neoliberal sobre la regulación de la migración. Allegra Ferrante (Universidad de Milán) centra su atención en la voz del migrante en «El nomadismo lingüístico como hermenéutica de la identidad en tránsito. El caso de *La gelosia delle lingue* de Adrián Bravi», en el que analiza el crucial papel del componente lingüístico en la formación de la identidad de un individuo errante. Además, se examina lo que supone escribir desde la perspectiva del migrante que, por un lado, se expresa a través de su lengua materna, refugio simbólico que contiene el pasado y, por otro lado, a través del nuevo idioma adquirido, lugar mestizo y abierto a la «contaminación», configurándose ambos en un lenguaje sincrético. De la frontera que separa la península ibérica y de las relaciones que entre Portugal y España se han establecido a través de su prensa se ocupa Carlos Pazos-Justo (Universidade do Minho), quien, en «La emigración española en Portugal a través de su prensa. *La España Moderna* (1908), *España y Portugal* (1913) e *Hispania* (1924)», se acerca a las comunidades de inmigrantes españoles en Lisboa y a cómo se agruparon en torno a publicaciones periódicas como las analizadas, claves en la cohesión y organización de las mismas. Por otro lado, Sandra Plaza Salguero (Universidad de Cádiz) y Elisa Antonella Polignano (Newcastle University) estudian en «Las mujeres migrantes en el drama antiguo: *Las Suplicantes* y el *Agamenón* de Esquilo» cómo las representaciones literarias de la migración se hallan presentes desde antaño con unos significados (otredad, diferencia) que se repiten.

Anahit Margaryan (Universidad Estatal de Ereván) examina el fenómeno de la traducción entendida como cruce de fronteras en un trabajo titulado «El problema de la metafóricidad en dos traducciones armenias de *El otoño del patriarca* de Gabriel García Márquez». La base de este análisis está constituida precisamente por los problemas que la traducción de metáforas acarrea a los traductores. Las metáforas son marcadores culturales que contienen elementos interculturales, por lo que claramente constituyen el resultado de un contacto de lenguas, de una percepción, una adopción

o un rechazo de fenómenos que son ajenos a la lengua y la cultura del lector meta. Por su parte, «La representación del migrante en los medios de gran difusión desde una perspectiva multidisciplinar: música, novela gráfica y antología de vida» constituye un trabajo que, firmado por Elena Caballero Fernández y Carmen Romero Claudio (Universidad de Cádiz), se centra en analizar desde una perspectiva interdisciplinar el papel de los medios culturales de gran difusión en la representación del migrante y en la generación de actitudes sociales hacia este fenómeno, abundando en el papel perlocutivo de los mismos. Por otro lado, la contribución de Carmen Garratón Mateu (Universidad de Granada), «Las asociaciones bereberes en Francia: de la preocupación política al activismo sociocultural» extiende su interés hacia el asociacionismo bereber en Francia como herramienta de agrupación comunitaria para el mantenimiento de la identidad y el forjamiento de una diferencial, construida entre lo francés y lo bereber, poniendo de manifiesto la evolución que en estas agrupaciones se ha ido experimentando desde el apego a la nación de origen y los intereses políticos en las mismas hasta su inmersión en la sociedad civil francesa. Por último, cierra este bloque la contribución de Juan Pedro Martín Villarreal (Universidad de Cádiz), titulada «Mi casa es la frontera: la reescritura mítica como proceso identitario en las narrativas migrantes», en la que se aborda cómo el proceso de remitificación se convierte en una estrategia de tipo universal en las narrativas migrantes, que reinterpretan su experiencia particular a partir de mitos conocidos por las sociedades de partida y destino, a partir de ejemplos literarios ectópicos de este y del otro lado del Atlántico.

«América: (de)construir la frontera del lado de allá» recoge toda una serie de contribuciones que coinciden en reflexionar sobre los tránsitos migrantes en el continente americano. Marta García Caba (Universidad de Cádiz) analiza en «La frontera sur de Estados Unidos como espacio de creación de una otredad lingüística: el caso de los “mexicanos ayankados” de finales del siglo XIX» el estado lingüístico de una serie de textos publicados en la prensa en lengua española en dicho corte geográfico y cronológico con el objetivo de demostrar que tanto los calcos y préstamos lingüísticos del inglés como las representaciones ideológico-discursivas sobre estas prácticas lingüísticas son el resultado de una relación de subordinación entre el grupo hegemónico (el angloamericano) y el dominado (el hispano). La consecuencia de esta subordinación es la construcción de una nueva identidad fronteriza que se encuentra marcada por ambas lenguas y culturas, en definitiva, una comunidad emplazada a la otredad de los que no son ni de un lado ni de otro. Por su parte, Martha Asunción Alonso (Universidad de Alcalá de Henares) aborda en «Vidas migrantes en *La deseada* de Maryse Condé» una lectura de la novela de la ganadora del Premio Nobel alternativo de 2018, en la que sus orígenes guadalupeños tienen un importante peso, como prueba la relación establecida por la investigadora entre el texto literario y sus memorias. La relación con México y sus culturas indígenas centran el interés

de Helena Fernández de Toro (Universidad de Castilla-La Mancha), quien, en «La (re)construcción de la identidad y el proceso de alteridad: la imagen de México en *Peuple du ciel* (1991) de Le Clézio», analiza desde una perspectiva imagológica la construcción de la otredad en la confrontación de lo europeo con lo indígena. Igualmente interesante resulta el trabajo de Jorge Orlando Gallor Guarín (Universidad de Alicante), quien aborda la construcción retórico-cultural de la identidad en el discurso literario del autor chicano Rolando Hinojosa-Smith en «Identidad cultural en *Estampas del Valle* de Rolando Hinojosa-Smith. *Intellectio e inventio*». El tránsito de la misma frontera, esta vez desde Cuba, preocupa a María Matilde Morales (St. Andrews University), quien analiza la obra artística de Ana Mendieta a partir de la sensación de deslocalización y desarraigo sentida a partir de su migración desde su Cuba natal hasta Iowa. Por último, cierra este volumen Silvia Betti (Universidad de Bolonia) con un trabajo en el que emplaza a los lectores a reflexionar sobre la condición fronteriza de las comunidades hispanas en Estados Unidos: «¿Por qué viniste a los Estados Unidos? Reflexiones sobre la frontera sur de Estados Unidos» pone de manifiesto las diferentes fronteras a las que se enfrentan estos individuos desde que en 1848 Estados Unidos adquiriera los territorios mexicanos que después pasaron a formar parte de su territorio. Betti concluye con la siguiente reflexión, que bien pudiera servir de broche a estas introductorias notas que aquí les ofrecemos: «Los latinos ya no pueden vivir en los márgenes, pueden ser los protagonistas de su *American Dream* gracias a su trabajo manual e intelectual, a su experiencia, a su identidad cambiante, su historia, a su riqueza cultural, lingüística, espiritual y a todos los elementos que, gracias también a ellos, han hecho grande este país».

En definitiva, la multiplicidad de perspectivas, miradas y análisis de todos estos trabajos constituye un ejercicio de reflexión sobre las fronteras y los sujetos migrantes y todo lo que este binomio ha conllevado, conlleva y, lamentablemente, conllevará en años venideros. Por tanto, no podemos terminar esta introducción sin atrevernos a invitar a todo aquel interesado en las cuestiones que aquí planteamos a derribar «el muro».